



VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

Recordemos una vez más, amada iglesia de Cristo, que esta carta del apóstol Pablo a la iglesia de Éfeso, es: La Epístola de la Madurez Cristiana; y el tema que estaremos viendo es fundamental para cada uno de nosotros que por fe sabemos somos parte de la iglesia de Jesucristo.

Veíamos en la clase anterior lo que no es ser lleno del Espíritu Santo, aunque ciertamente son grandes bendiciones que recibimos cuando pasamos de muerte a vida eterna por Su pura misericordia; sin embargo, un cristiano que es habitado (bautizado) y sellado por el Espíritu Santo, a no ser que sea lleno del Espíritu vivirá en debilidad, torpeza, frustración y derrota espiritual.

“Sed llenos del Espíritu Santo”, la traducción literal a este mandato es: Estén siendo llenos todo el tiempo del Espíritu. Ser lleno del Espíritu incluye confesión de pecado, rendición de la voluntad, del intelecto, el cuerpo, el tiempo, los talentos, las posesiones y nuestros propios planes.

Requiere la muerte del egocentrismo y el total aniquilamiento de la voluntad del “yo”, Juan 3:30; Col. 3:16-25, que es un paralelismo exacto con Efesios 5:19-33. En los versículos del 19 al 21 vemos que cantar, dar gracias y vivir en sumisión es el resultado de habernos dejado llenar del Espíritu Santo y permitir que la Palabra de Dios abunde en nuestros corazones.

En 1^a. Juan 2:14, podemos ver que somos fuertes si la Palabra de Dios permanece en nosotros, si somos hacedores de ella. Ser llenos del Espíritu, es llenarnos de la Palabra de Dios, de tal manera que Sus pensamientos sean los nuestros. Que sigamos Sus pisadas; que Su manera de conducirse aquí en la tierra sea la misma manera que nosotros tengamos de conducirnos, que Su obra sea la nuestra y Su voluntad sea nuestra voluntad, Efesios 4:1

El Salmo 119:9 nos muestra la manera en que un joven puede mantenerse puro. Y el versículo 72 del mismo capítulo nos enseña que el cristiano lleno del Espíritu Santo tendrá capacidad de discernir que es mucho mejor oír y poner en práctica la Palabra de Dios que afanarse por ser millonario.

Una persona que asiste a una iglesia cristiana pero que le gusta y busca las cosas del mundo, necesita examinar bien su fe, examinando su corazón con mucho detenimiento e investigar si su carnalidad es la descrita en 1^a. Corintios 3:1-4 o la de Romanos 8:6-8.

Cuando somos llenos cada día del Espíritu Santo, desearíamos someternos a la Palabra de Dios y a Su Santo Espíritu; una persona que no tiene ese deseo, difícilmente tendrá argumentos legítimos para reclamar que es salva. Ser llenos del Espíritu Santo manifestará la verdadera vida en el Espíritu.

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿De qué manera podemos ser llenos del Espíritu Santo?*
- 2) *¿Qué tenemos que dejar a un lado para poder ser llenos del Espíritu?*
- 3) *¿Cómo podemos ser fuertes y no vivir frustrados como cristianos?*
- 4) *Explica la diferencia que hay entre los cristianos carnales de 1ª. Cor. 3:1-4 y de Ro. 8:6-8*